

Material Imprimible

Curso de Personal Shopper

### Módulo 3

**Contenidos:**

- Visagismo: el estudio del rostro
- Principales tipologías de rostros y sus formas de identificación
- Consejos de peinado y maquillaje
- Colorimetría: definición y forma de hacer diagnósticos
- Teoría estacional del color

## Visagismo: el estudio del rostro

El visagismo es un término que deriva de la palabra francesa *visage*, que significa rostro. Define un método de análisis e intervención estética, creado por el estilista francés Claude Juillard, que se basa en un conjunto de técnicas mediante las cuales se realiza un estudio detallado de las formas, volúmenes y líneas faciales, para luego adaptar las posibilidades del make-up y del peinado al tipo de cara y a la tonalidad de la piel, de cada persona en particular. Juillard se dio cuenta de que la formación de peluquería que tuvo tenía dos fallas: en primer lugar, no se explicaban los efectos que un corte o un color pueden producir sobre un rostro; y, en segundo lugar, se enseñaba a tratar a las clientas de una forma que impedía que ellas expresasen sus verdaderos deseos. Esto explicaba, según él, por qué gran cantidad de mujeres salían de la peluquería descontentas porque el estilista no las había entendido y el peinado no les agradaba.

Para ayudar a la implementación de su nueva visión de la profesión, Juillard comenzó a utilizar un espejo tridimensional, el cual se transformó en una herramienta por excelencia de todo visagista, ya que genera una imagen con perspectivas de volumen, en lugar de la tradicional frontal y plana. También permite que el cliente pueda observar cómo el estilista va desarrollando su trabajo, logrando entender hacia dónde avanza su cambio de look e incluso pudiendo sugerir modificaciones. De acuerdo con Juillard, el espejo tridimensional de su invención incrementa la satisfacción de los clientes.

El visagismo requiere habilidad porque debe conjugar tres elementos en la elección de un determinado estilo: la demanda del cliente, la forma de su rostro, es decir, forma, líneas y volúmenes, y la tendencia. Esta disciplina parte de ciertos preceptos que están asociados a las cualidades propias de todo rostro, las cuales se utilizan y modifican con la finalidad de equilibrar los rasgos faciales. Por esto, el visagismo también tiene en cuenta otras particularidades tales como: las características de la nariz, su longitud, forma y tipo de perfil, la distancia entre ambos ojos, la forma de las cejas, y el color de la piel, el cabello y el iris.

El maquillaje, la peluquería y la colorimetría son los principales aliados del personal shopper, a la hora de corregir facciones, o realizar cambios de look para causar una mejor impresión, ya sea en un evento, o en una entrevista laboral. Volvemos a repetir que cuando hablamos de cambios, no pensamos en forzar una nueva imagen, sino en lograr que el cliente pueda mostrarse como quien realmente es, de la mejor manera posible, y en concordancia con sus deseos y necesidades sociales.

### **Principales tipologías de rostros y sus formas de identificación**

Al igual que las siluetas, los tipos de rostros se clasifican según su forma geométrica. Ernest Westmore, maquillador de Hollywood, implementó esta modalidad en los años 30, basándose en el tipo de rostro de las más conocidas actrices de la época. Su catálogo, que en un principio incluía 7 tipos de rostros, iba acompañado de trucos y normas de maquillaje específicos para cada uno de ellos. Según sus dimensiones Westmore clasificó a los rostros como: ovalados, se corresponden con las medidas del canon ideal y son muy equilibrados; redondos y cuadrados, son rostros anchos donde el eje horizontal es casi de la misma dimensión que el vertical; rectangulares, en general caras largas y estrechas en las que el eje vertical predomina sobre el horizontal; hexagonales, triangulares y en forma de triángulo invertido. Esta última categoría es combinada, ya que en estos tipos de cara se observan tanto zonas anchas, como zonas estrechas, en un mismo plano horizontal.

Para cada una de estas variantes existieron y aún existen trucos y técnicas de maquillaje y peinado que ayudan a corregir los denominados inestetismos, siempre tratando de acercar la tipología natural a la ideal, que es la ovalada. Desde siempre se asoció al rostro ovalado con los cánones clásicos de belleza y con la perfección, por su forma extremadamente armoniosa y simétrica: se dice que el tamaño ideal del rostro es el que muestra que su medida vertical, es una vez y media su medida horizontal. Sin embargo, en la actualidad, rostros como el cuadrado han comenzado a tomar protagonismo en el mundo de la moda. Hoy en día se barajan hasta 9 tipos de rostro entre los círculos de

estética, ya que un mundo cada vez más heterogéneo e interconectado ha abierto las puertas a más morfologías faciales que las que eran comunes en el Hollywood de los años 30.

Un buen personal shopper no necesita convertirse en un visagista experto para ejercer su profesión. Aunque lo aconsejable es que tenga cierto conocimiento de los temas que maneja esta disciplina, para disponer de más herramientas a la hora de asesorar a sus clientes en el armado de un total look, o en la compra de productos de maquillaje y belleza. Por eso, continuaremos describiendo brevemente las principales características de los diferentes tipos de rostro y algunos de los trucos más utilizados para corregir sus inestetismos.

En primer lugar, se debe tener bien en claro, al igual que con la tipología corporal, qué tipo de rostro presenta el cliente, teniendo en cuenta que la estructura facial de cada persona se determina por la posición, forma y prominencia de los huesos, las líneas, los perfiles y los rasgos. Una de las maneras más simples de verificar el tipo de rostro es dibujando sobre él, en una fotografía, tres líneas horizontales y tres verticales, las cuales permitirán determinar cuáles son las distancias entre:

- el nacimiento del cabello y las cejas, las cejas y la base de la nariz, la base de la nariz y el extremo del mentón en el plano horizontal.
- el eje central, que pasa por el medio de la nariz, y los extremos laterales izquierdo y derecho, que pasan por las patillas y el nacimiento de las orejas, en el plano vertical.

Al evaluar la diferencia existente entre estas medidas, se puede clasificar el rostro analizando sus simetrías y sus desproporciones.

Un examen más exhaustivo puede incluir una evaluación visual más profunda con dos focos de atención que muchas veces no coinciden entre ambos: el contorno y los rasgos. Algunas personas tienen un contorno armonioso y rasgos disarmónicos, o al revés; otras

presentan dos tipologías de rostro unidas. Por esto, los expertos realizan análisis muy completos divididos en varios pasos.

- En primer lugar, recoger el cabello del cliente y sujetarlo con una vincha de tela alrededor de la cabeza.
- Luego, tomar tres fotografías, una de frente y dos laterales que muestren ambos perfiles.
- A seguir, dibujar un óvalo sobre el rostro de la persona, en la fotografía que fue tomada de frente. Identificar, observando detenidamente, las zonas que exceden dicha figura geométrica, y dibujar, uniéndolas, la figura que realmente corresponde.
- A continuación, examinar los detalles generales desde el nacimiento del cabello hasta los hombros y el principio de la espalda, tomando nota de los posibles inestetismos. Ver si la frente es pequeña, amplia, o normal; si la nariz es respingada, aguileña, o grande; si el cuello es corto, largo, o normal; si los hombros son rectos, caídos, o normales; y si los rasgos son duros, suaves, redondeados, o angulosos.
- Por último, elaborar una ficha con los datos recopilados. Ejemplo:
  - Tipo de rostro: redondo
  - Frente: amplia
  - Rasgos: redondeados y suaves
  - Cuello: corto
  - Inestetismos: leve papada, hombros caídos, espalda ancha.

Continuamos con el análisis de ambos perfiles para determinar a qué tipo corresponden. Al igual que con el óvalo facial, existe un perfil, llamado perfil ideal, que sólo poseen una minoría de personas. Es el denominado perfil recto, que manifiesta formas perfectas de mentón, nariz y frente; es armonioso, suave, y equilibrado; y no necesita correcciones, ya que ninguno de sus rasgos sobresale de su lugar. Todo perfil que se aparte de esta tipología es considerado un perfil irregular o especial, pudiendo ser convexo, también

llamado en punta o huidizo, o cóncavo, también llamado perfil anguloso. En el primer caso, la nariz toma un lugar predominante en el rostro, por lo que la frente y el mentón parecen visualmente retirarse hacia atrás. En el segundo, por el contrario, la barbilla se observa más prominente que la nariz, por lo que toda la zona inferior del rostro se adelanta, mientras que la superior, es decir, la frente, se retrae.

Finalmente, en los últimos dos pasos, solo resta considerar la forma del contorno del rostro y los rasgos.

El contorno de un rostro puede ser anguloso o redondeado. En el primer caso, sus líneas son estructuradas y duras, por lo que se debe intentar romperlas para suavizarlas. En el segundo, el problema es el volumen de ciertas zonas como las mejillas, por lo que se debe tender a afinarlas.

Los rasgos, es decir, nariz, labios y ojos, pueden ser finos, redondeados, duros, grandes o pequeños. Un rostro con rasgos finos es un rostro equilibrado que hay que destacar. Una cara redondeada, con rasgos redondeados, también es un rostro equilibrado que no necesita muchas correcciones. Los rasgos grandes, en cambio, deben ser corregidos casi siempre porque tienden a desequilibrar cualquiera de las formas de rostro. Contrariamente, los pequeños suelen ser suaves y armoniosos, y no producen estorbos visuales. Igualmente hay que verificar que no desequilibren la forma facial. Los rasgos duros siempre harán que la persona se vea seria, estricta, y más mayor de lo que en realidad es. Siempre hay que trabajar para suavizarlos.

### Consejos de peinado y maquillaje

- El **rostro ovalado** es el de equilibradas proporciones, tanto en ancho como en alto, posee el mentón más estrecho que la frente, pómulos altos, nariz estrecha y pequeña, ojos armoniosos. Como es un rostro perfecto, según el canon de belleza vigente, solamente hay que intentar no interferir con su equilibrio y sus proporciones. Lo favorece todo tipo de peinado, tanto de estilo asimétrico, como simétrico. También se

puede utilizar cualquier tipo de maquillaje, sin abusar, ya que la finalidad no es corregir, sino resaltar.

- El **rostro alargado**: es largo y delgado. Posee una nariz extensa en longitud; ojos pequeños en relación al resto de los rasgos; frente, mejillas y mandíbula de ancho similar pero estrechas. Por sus líneas rectas transmite una imagen de seriedad y distanciamiento. El trabajo de corrección de este tipo de rostro se debe centrar en acortar y ensanchar visualmente su forma para acercarla a la oval.

En cuanto al peinado de este tipo de rostro, hay que evitar el cabello muy largo porque alarga aún más la cara, el largo recomendado es a la altura del mentón. Es aconsejable el uso de un flequillo de líneas horizontales para acortar la frente, los peinados asimétricos ondulados con volumen en los laterales, y los cortes desfilados y rebajados que otorgan volumen en los costados y no en la zona alta. El maquillaje debe buscar potenciar los pómulos, para lo cual se debe colocar horizontalmente a la altura de las narinas, difuminándolo hacia las sienas. La sombra también debe colocarse de manera horizontal sobre los ojos, con el agregado de un punto de luz en el extremo de las cejas para agrandarlos. Estas últimas también deben delinearse en sentido horizontal para acentuar la anchura de la cara.

- El **rostro cuadrado**: podemos decir que presenta casi la misma forma en la parte superior y en la inferior, ya que es tan amplio en la frente como en el maxilar. Este último es de forma bien cuadrada y tiene el mismo ancho que los pómulos, que lucen caídos. El maxilar inferior se observa muy pronunciado, y la frente también es ancha. Sus líneas transmiten una imagen de seguridad y dureza. Para corregirlo se deben suavizar las formas angulosas de manera que se ablande y se alargue un poco la estructura de la cara.

A esta tipología la favorecen los peinados asimétricos, con volumen en la coronilla y en las sienas; los rizos y los cortes redondeados, que cubren las mejillas y descienden hacia el maxilar, suavizando la expresión; y los recogidos altos y sin volumen en los costados. El maquillaje también colabora para alargar ópticamente el rostro. Para suavizar la mandíbula se debe aplicar sobre ella una base oscura, y combinarla con un

rubor extendido en sentido diagonal ascendente desde la base de la nariz y hasta las sienes. La sombra de los ojos también debe seguir una línea ascendente, al igual que las cejas que tienen que ser corregidas, ya que, por lo general, son horizontales.

- El **rostro redondo** ópticamente parece más ancho que largo porque predominan las líneas redondas y hay ausencia de ángulos. La nariz, los pómulos y la frente son redondos; la mandíbula y el mentón también son redondeados, este último es bien denso; y los ojos tienden a ser pequeños. Esta tipología de rostro transmite una imagen de accesibilidad y cercanía. Para aproximar su forma a la ovalada, hay que intentar alargarlo y estrecharlo un poco. Esto se puede lograr dándole volumen al cabello en la parte alta, cubriendo las mejillas con un corte desfilado, o armando un flequillo poco espeso y con algunos mechones sobre el rostro. Si el pelo se lleva recogido, este debe ser alto y con algún mechón caído sobre el rostro o la nuca. El largo adecuado es bien corto o tipo melena a mitad de cuello; se deben evitar los largos a la barbilla, al igual que el volumen en los laterales.

El maquillaje también puede ayudar en la corrección del rostro redondo. La base utilizada debe ser más oscura en las mejillas para que estreche visualmente la horizontalidad de la cara. El rubor debe aplicarse conformando un triángulo demarcado por las sienes, el lóbulo de la oreja y el centro de la mejilla, de manera que alargue el rostro. La sombra de ojos debe colocarse con líneas ascendentes y sumando un punto de luz en la base exterior de las cejas.

- El **rostro triangular invertido**, también denominado corazón. Este posee la frente como zona más amplia y la mandíbula como zona más estrecha, ya que su ancho disminuye hacia el mentón que es ligeramente puntiagudo. Los pómulos son altos y muy acentuados. Sus líneas transmiten una imagen dinámica de jovialidad. La corrección de esta tipología se basa en lograr que la frente parezca más estrecha, añadiendo dimensión a las mejillas y el mentón. Con respecto al peinado hay que evitar el volumen en las sienes, ya que el mismo debe ubicarse alrededor de la barbilla y el cuello. Lo favorecen las medias melenas desfiladas con flequillo, ondas o volumen en las puntas. Los recogidos deben ser medios o bajos, puesto que los altos

pronuncian más la amplitud de la frente. El maquillaje se basa en la luminosidad y el rubor bien ubicados sobre los pómulos, el dibujo de las cejas algo arqueadas, y la aplicación de luz en la parte central del párpado.

- **El rostro triangular** o en forma de pera: su característica principal es la estrechez de la frente en relación a la mandíbula, sumada a la anchura de los pómulos. Por sus líneas rectas y estructuradas transmite una imagen de serenidad y equilibrio. La principal corrección de esta tipología se enfoca en suavizar la anchura de la mandíbula. El peinado, que en general se lleva corto, debe tener volumen en la zona superior para destacar la línea de la frente y compensar la estrechez inferior. Conviene realizar flequillos suaves desfilados o asimétricos, y evitar dar volumen por debajo de la línea de los pómulos, al igual que los recogidos bajos. Para disimular la anchura de la mandíbula se debe sombrear con un maquillaje más oscuro esa zona, e iluminar los pómulos, el centro del rostro y la frente. También se puede iluminar el centro de los párpados.
- **El rostro hexagonal** o en forma de diamante: de rasgos angulosos, la prominencia se ubica en la zona de los pómulos, que son notorios y estructurados. La frente y el mentón, que puede ser recto o ligeramente en punta, son pequeños en comparación con el centro del rostro; tanto las sienes, como las mandíbulas, se encuentran retraídas. Sus rasgos en general son finos y, visualmente, muestran la apariencia de un rostro ovalado un poco más estructurado. En cuanto a correcciones, con este tipo de rostro, solo hay que limitarse a intensificar su armonía, disimulando ligeramente el ancho de los pómulos. Los risos despeinados le darán más suavidad a este tipo de cara, al igual que los peinados ligeros y naturales. También son de gran ayuda los peinados con volumen y ondas en la zona de las sienes. En cuanto al maquillaje solo hay que tener en cuenta evitar colocar corrector oscuro en la frente y la mandíbula.

### **Colorimetría: definición y forma de hacer diagnósticos**

Bien utilizados, los colores ayudan a forjar la imagen personal y a corregir sus inestetismos, mal usados, los acentúan. Ejemplos:

- el negro estiliza la figura, de hecho, cualquier color oscuro, como el gris, el verde, la berenjena, o el azul noche, lo hacen. El truco está en aplicarlo solo en las zonas que se quieren afinar. Por ejemplo, si la persona posee una cadera ancha, no es necesario vestirla completamente de negro, alcanzará con proporcionarle una falda o pantalones en esa tonalidad.
- los looks monocromáticos alargan y dan sensación de más altura, porque el ojo tiende a verticalizar todo lo que ve de un solo color.
- las prendas en colores rojo, fucsia y naranja acentúan visualmente patologías del rostro como la rosácea o el acné.
- si una persona posee ojeras muy marcadas, debe mantenerse alejada de su rostro a la ropa negra o de colores oscuros porque su reflejo las acentúa. Esto también aplica para los labiales.
- los *rouges* rojos, en cambio, son muy buenos para disimular el cansancio en el rostro ya que, como es el color que el ojo humano identifica primero, llama la atención y distrae la mirada hacia esa zona puntual de la cara, que luce con un toque de energía gracias a su color.

El color puede ser un gran aliado o un gran enemigo según como sea utilizado. Sin embargo, muchas personas eligen los colores de su ropa, su maquillaje y su pelo teniendo en cuenta solamente cuáles de ellos son sus favoritos y sin saber si realmente les sientan bien. Este conocimiento esencial se puede obtener fácilmente recurriendo a la colorimetría, una disciplina que detecta cuales son los colores naturales de las personas y cuál es la paleta que se adecúa perfectamente a ellos. Cada persona nace con una paleta de color personal, única y equilibrada. Esta paleta natural, puede ser potenciada en función del contraste y el contexto que producen los colores adecuados, al integrarse con los tonos propios de cada individuo. Cuando se consigue la armonía entre ambas paletas, el rostro se ilumina, las marcas desaparecen y las arrugas se esfuman.

Siempre hay que tener en cuenta que los colores que una persona usa cerca de la cara, reflejan sobre ella leves tonalidades de luz que actúan como una especie de *photoshop* natural. Por esto, si el color utilizado no es el adecuado, proyectará sobre el rostro una luminosidad para nada favorecedora: un color que no le sienta bien a un determinado tipo de tono de piel, ojos, o cabello, puede ensombrecer, entristecer y hasta envejecer un rostro. Una paleta apropiada embellece a una persona porque corrige las imperfecciones y colabora para que la piel se vea más radiante, y la boca y los ojos más claros. Por el contrario, una paleta errónea solo genera cualidades negativas en el aspecto, acentuando las ojeras, las arrugas, las manchas y hasta el corrector de maquillaje.

La concordancia entre la paleta natural y la paleta de colores de prendas, maquillajes y accesorios se denomina **compatibilidad cromática**, y se expresa en cuatro paletas básicas de colores que se determinan por temperatura y contraste, gracias a un diagnóstico o análisis personal de colorimetría que se puede ir ajustando con la edad, pero que nunca va a cambiar radicalmente a lo largo de la vida.

El primer paso de todo **diagnóstico de colorimetría** es determinar cuál es la temperatura, es decir, cálida o fría, de la paleta de color natural de una persona:

- Primero, ubicar al cliente frente a un espejo, en un ambiente con fuerte iluminación natural, preferentemente cerca de una ventana.
- Luego, procurar que se encuentre a “cara lavada”, con los hombros descubiertos y el cabello suelto.
- Tercero, conseguir un metro de *lamé* dorado, este es un textil que refleja mucho la luz, y otro de *lamé* plateado. En ambos casos, los tonos del textil deben ser exactos porque cualquier diferencia puede traer errores de precisión: se aconseja que el dorado sea bien amarillento, evitando los tonos anaranjados o caramelo, y que el plateado sea de una tonalidad plata bien clara.

- Después de este paso, debemos colocar los rectángulos de tela, alternativamente, y de a uno por vez, sobre el cuello y bien por debajo del mentón, intentando que la luz natural se refleje y cubra el rostro.
- Posteriormente, es necesario observar atentamente y comparar cómo se ve el rostro con cada una de las iluminaciones. Con alguna de las dos, la persona se verá más iluminada, más vital, menos cansada; sus ojos lucirán con más luz, parecerán más grandes, y su parte blanca se verá más blanca; los labios se presentarán más sanos y voluminosos; las arrugas se marcarán menos; y las sombras en la zona de la nariz y la boca se observarán más borrosas.
- En conclusión: si la tela plateada es la que tiene un mejor efecto, la temperatura, y por ende la paleta natural, será fría. Si, por el contrario, la tela dorada es la más favorecedora, ambas serán cálidas.

Para terminar de definir la temperatura de la paleta natural de un cliente, se puede recurrir también a la observación directa del dorso de su mano:

- si sus venas se ven de color azul o púrpura su tono de piel es frío.
- si presentan un matiz verdoso o un tono amarillento, el tono de la piel es cálido.

### Teoría estacional del color

Basándose en la clasificación de las personas como frías o cálidas, se elaboró en los años 80 la Teoría Estacional del Color. Carole Jackson, alumna de la Fashion Academy de Los Ángeles, la publicó en su libro "El color de tu belleza", remitiéndose a su vez a los estudios del artista y colorista Johannes Itten, profesor en la década del veinte de la escuela de la Bauhaus, quien observó en sus talleres de pintura que los alumnos realizaban sus mejores obras cuando seleccionaban ellos mismos los colores, sobre todo en las tonalidades que complementaban su color de ojos, piel y cabello. Según este método, también denominado el **método Itten**, las personas de temperatura fría pertenecen a las estaciones de invierno y verano, y las que tienen temperatura cálida pertenecen a las estaciones de primavera y otoño.

Este grupo secundario de cuatro paletas, en el que se subdividió a las dos paletas primarias, cálida y fría, surgió cuando la Teoría Estacional del Color sumó el análisis del contraste natural que posee una persona entre su color de ojos, de cejas, y de cabello, y su tono de piel. Cuando el cutis es claro, pero el cabello, las cejas, o los ojos son oscuros, hay un fuerte contraste. Lo mismo ocurre cuando la piel es morena, y los ojos son claros. En cambio, si armónicamente, los cuatro tonos son oscuros, o claros a la vez, no se registran contrastes significativos. En conclusión:

- si una persona tiene una paleta fría y también posee contraste, su paleta secundaria se clasifica como fría de aire o invierno.
- si tiene una paleta fría y no tiene contraste, será fría de agua o verano.
- si posee una paleta cálida, con contraste, podrá ser calificada como cálida de tierra u otoño.
- y si tiene una paleta cálida, sin contraste, será cálida de fuego o primavera.

Una paleta de temperatura cálida está integrada por los colores que tradicionalmente se clasifican como cálidos en el círculo cromático, amarillos, naranjas y rojos, y por la gama de los dorados, los tonos tierra, los ocres, el café, el terracota, el coral, el salmón, el cobre, y el verde musgo. Una paleta fría, en cambio, se conforma con los colores fríos del círculo cromático, azules, verdes y violetas, y por la gama de los plateados, los grises, los morados, el lila, algunos rosados, el fucsia, el celeste, el lavanda, el verde petróleo y el borgoña. Cabe aclarar que los colores verde y violeta puros son neutros, y su grado de temperatura depende de la proporción en que se les adicione rojo, amarillo o azul. Teniendo en cuenta esta clasificación cromática, y asociándola a la estación de cada cliente, suena relativamente fácil definir cuáles serían los colores que más lo favorecerían. Pero no todo es tan sencillo en el mundo de la colorimetría.

Clasificar a las personas en solo cuatro grupos es un intento de establecer puntos comunes entre millones de seres humanos que poseen rasgos y colorimetrías tan diversas que los hacen irrepetibles: dos personas que tuvieran los mismos tonos de piel, ojos y

cabello, podrían variar en aquellos colores que les son favorables debido a sus diferentes facciones y somatotipos. Además, es imposible englobar a todas las personas en una estación determinada, porque un drástico cambio de imagen, puede trasladar a alguien de inmediato de una categoría a otra. Esto sucede muy a menudo con los actores cuando se caracterizan para diferentes papeles.

Otro dato importante para tener en cuenta también es el hecho de que, si bien la paleta natural de una persona no cambia esencialmente, puede verse levemente alterada con el paso del tiempo: ninguna mujer que comience a teñirse las canas, recuperará el tono exacto y original de su cabello. Por todo esto, en el año 1991, se creó en la House of Color de Londres el llamado **método Munsell**, que complementó la simpleza del método Itten, agregando dos subdivisiones a cada una de las cuatro categorías.

Albert Henry Munsell fue un artista plástico y profesor de arte norteamericano que generó, entre los años 1905 y 1915, un complejo nuevo sistema de ordenación del color, el cual fue tomado como base para crear doce estaciones de color, integradas por las cuatro iniciales subdivididas en tres según los parámetros: temperatura, saturación y brillo.

El sistema de las doce estaciones de color, subdivide a las cuatro estaciones del sistema Itten, teniendo en cuenta no solamente su temperatura, sino también su grado de saturación y su brillo o luminosidad.

El grado de saturación de un color marca su pureza o intensidad con respecto al gris, al blanco o al negro que tienen saturación cero. Un color saturado es aquel que se puede calificar con adjetivos como intenso, vivo o puro. Contrariamente, un color apagado, agrisado o desaturado, se clasifica como neutro. Estos matices se consiguen mezclando los colores saturados con sus colores complementarios, gris, blanco o negro. En la colorimetría los colores puros se agrupan en la subcategoría brillante, mientras que los colores originados a partir de la mezcla con sus complementarios, con gris, con blanco, o con negro, pertenecen a la subcategoría suave.

El valor, la luminosidad o el brillo de un color se pueden definir como su intensidad lumínica o, dicho de otro modo, su grado de claridad/oscuridad. El valor de un color marca su mayor o menor cercanía al blanco o al negro. Gracias a este atributo se distingue un color claro de uno oscuro, teniendo en cuenta su posición relativa en una escala de grises, en la cual el blanco es el valor más alto o más luminoso, y el negro el valor más bajo o el más oscuro. En el círculo cromático el amarillo es el color más luminoso o de valor más alto, mientras que el violeta es el menos luminoso o el valor más bajo. En la colorimetría los tonos cercanos al blanco se agrupan en la subcategoría clara, mientras que los cercanos al negro pertenecen a la subcategoría fuerte.

En resumen:

- Las estaciones frías, como el invierno, correspondiente al cabello oscuro, se subdivide en fría, clara y fuerte. Y el verano para el cabello claro, se subdivide en fría, suave y brillante.
- Por otra parte, las estaciones cálidas como la primavera para el cabello claro, se subdivide en cálida, clara y brillante. Y el otoño correspondiente al cabello oscuro, se subdivide en cálida, suave y fuerte.

Características principales de cada una de las doce estaciones:

- Estación invierno frío:
  - La piel puede ser muy blanca con un matiz beige, ceniza u oliva frío. Sin matices cálidos, no posee pecas.
  - Los ojos de azul intenso, gris, violeta, avellana o café oscuro sin pecas o tonalidades doradas.
  - El cabello de color negro azulado, café medio, incluso, rubio ceniza, y platino, sin tonos rojos o dorados.
  - El contraste es alto.

- Algunos ejemplos de esta estación son: Lauren Graham, Kate Middleton, Amanda Peete, Brooke Shields.
  - Los colores que favorecen son todas las gamas de azules incluyendo el azul fuerte, el azul zafiro, el azul náutico, turquesa, verde esmeralda, rojo intenso con tonalidad fría, magenta, fucsia, rosado y violeta hielo sin llegar a la tonalidad pastel, y el negro, entre otros. Este último es muy favorecedor al igual que la combinación de colores opuestos en un mismo look, para generar contraste.
  - Lo que se debe evitar es el gris, el beige y los tonos pasteles.
  
  - Estación invierno fuerte:
    - La piel puede ser oliva, bronce o beige claro frío, tiene una tonalidad fría, pero con un toque cálido comparado con los otros tipos de invierno.
    - El cabello es oscuro.
    - Los ojos son negros, café, chocolate oscuro, café rojizo, oliva oscuro, avellana, azul oscuro.
    - El contraste es alto.
    - Algunos ejemplos de esta estación son: Eva Longoria, Anne Hathaway, Cher, Penelope Cruz.
    - Los colores que favorecen son el negro, el gris, y los colores oscuros en tonos vibrantes, fríos y fuertes, quedan muy bien con el contraste natural de esta estación. Algunos colores de la estación otoño fuerte como el verde pino, el café chocolate y el cobre también son muy favorables, al igual que los colores vibrantes como el rosado fuerte, el rojo, el azul rojizo y el azul chino, que pueden utilizarse como acento para completar un look. En tonos neutros, que son más serios o corporativos va muy bien el negro, azul oscuro y gris. Los colores pasteles pueden usarse, contrastándolos con tonos oscuros.
    - Es necesario evitar los colores cálidos como el naranja, el dorado y el café.
  
  - Estación invierno brillante:
-

- Aquí, la piel puede ser blanca, beige claro o incluso marrón oscura, pero siempre posee la influencia de un tinte frío.
  - Los ojos brillantes y vivos, pueden ser azules, azul violeta o avellana intenso.
  - El cabello de color negro o café oscuro.
  - El contraste también es alto.
  - Algunos ejemplos de esta estación son: Courteney Cox, Megan Fox, Angelina Jolie.
  - Los colores que favorecen a esta estación son los brillantes que remiten a las piedras preciosas como el azul zafiro, el rojo rubí, el verde esmeralda y el amatista. Esta estación extrema permite el uso de una amplia gama de colores vivaces y de estampados, al igual que los contrastes fuertes y dramáticos. Los *outfit* combinados en blanco y negro, fucsia y negro, y en colores brillantes con tonos oscuros son muy sentadores.
  - Hay que evitar los tonos suaves y pasteles, y los colores tierra.
  
  - Estación verano frío:
    - La piel, aunque puede tener un matiz rosa en el rostro, su característica principal es su tono azulado.
    - Los ojos son azules, café rojizo, verde grisáceo o azul verdoso.
    - El cabello puede variar de café a rubio con matices cenizas, nunca dorados o rojizos.
    - El contraste es entre bajo y medio.
    - Algunos ejemplos de esta estación son: Marion Cotillard, Emily Blunt, Jennifer Garner.
    - Los colores más favorecedores son azules, tonos rosa fríos, lavandas, verdes y grises oscuros, entre otros.
    - Es preciso evitar los colores y los matices cálidos, el negro.
  
  - Estación verano suave:
-

- La tonalidad de la piel es claramente fría, pero con matices que la acercan a la estación otoño, otorgándole cierta calidez y profundidad a su pigmento.
  - Los ojos pueden ser azul claro, avellana, avellana verdoso, café chocolate.
  - El cabello rubio, miel y castaño claro.
  - En este caso, el contraste es bajo.
  - Algunos ejemplos de esta estación son: Jennifer Aniston, Sarah Jessica Parker.
  - Los colores que favorecen son toda la gama de grises y azules, el lavanda, el dorado y el plateado opacos. El contraste entre colores está permitido siempre que se arme con los colores de la paleta que corresponde a esta estación.
  - Hay que evitar los colores brillantes porque opacan la tonalidad de la piel.
- Estación verano claro:
    - La piel es clara con un matiz rosado que no llega ni al dorado, ni al melocotón.
    - Los ojos son de color azul, azul grisáceo o gris.
    - El cabello es rubio, desde rubio muy claro a ceniza oscuro o beige.
    - Aquí el contraste es muy bajo.
    - Algunos ejemplos de esta estación son: Gwyneth Paltrow, Kirsten Dunst, Cate Blanchett, Michelle Pfeiffer.
    - Los colores más favorecedores son el azul cielo, el aguamarina, todos los azules claros, el rosado suave, el lavanda, el frambuesa, y el gris claro. Los tonos suaves y fríos que generalmente llevan algo de gris en su mezcla, realzan los rasgos y la belleza de la piel, al igual que el poco contraste, y los looks monocromáticos.
    - Es necesario evitar los colores muy brillantes porque destacan la palidez de la piel, los colores oscuros porque avejentan el rostro, y el negro porque empalidece y enfría aún más el tono de la piel.
- Estación otoño cálido:
    - La piel es dorada, con reflejos ámbar, melocotón y albaricoque, y pecas. Puede ser tanto clara como oscura.

- Los ojos topacio, ámbar, avellana, café dorado, café chocolate cálido o verde azulado.
- El cabello es café cálido, rubio dorado, café rojizo, pelirrojo y café oscuro.
- El contraste es medio.
- Algunos ejemplos de esta estación son: Julianne Moore, Lindsey Lohan, Debra Messing.
- Los colores que favorecen son bien cálidos, verdes como el oliva, caqui, musgo, cafés, rojos y naranjas como el óxido, melocotón fuerte, salmón. Los colores de esta paleta son de valores medios, muy pocos son claros, y generalmente opacos. Los dorados y amarillos favorecen mucho al tono de piel de esta estación, al igual que los contrastes.
- Se deben evitar prendas con bases azules sobre todo cerca de la cara, el fucsia porque empalidece aún más el rostro, y el negro por la misma razón.
  
- Estación otoño suave:
  - La piel también es dorada, pero con ciertos toques rosados y beige.
  - Los ojos son color ámbar o café suave, azul verdoso o verde azulado suave.
  - El cabello incluye todas las variedades de castaños claros y algo rojizos.
  - El contraste, aquí, es medio.
  - Algunos ejemplos de esta estación son: Calista Flockhart, Gisele Bundchen, Drew Barrymore.
  - Los colores que más favorecen son el mostaza, topacio, manteca, marfil, blanco hueso, verde musgo, verde oliva, camel, caqui y café claro. Son muy sentadores todos los colores que tengan un poco de gris en su composición, llamados *muted colors* por ser opacos y desaturados. Los colores suaves y de valor medio son ideales para crear looks elegantes y sofisticados.
  - Hay que evitar los contrastes fuertes de color, los naranjas vivos, el amarillo canario, el verde esmeralda, el blanco y el negro puros.

- Estación otoño fuerte:
  - Aquí, la piel es bien cálida en tonos beige dorado, marfil, beige cálido, bronce o caramelo, a veces con pecas.
  - Los ojos son color café oscuro, oliva, verde oscuro, azul oscuro, avellana, incluso pueden llegar a ser casi negros.
  - El cabello puede ser marrón oscuro, marrón medio, castaño o castaño oscuro, con matices castaños.
  - El contraste es alto.
  - Algunos ejemplos de esta estación son: Paula Abdul, Julia Roberts, Sofía Vergara, Natalie Portman.
  - Los colores que favorecen son verde pino, cobrizo, verde esmeralda, rojo marlboro, amarillo dorado, terracota, durazno, verde azulado, verde limón, y rojo tomate. El negro y otros tonos como el turquesa, el azul y el rojo puros, también son muy sentadores. Para lograr un mayor impacto se puede recurrir al uso del contraste combinando colores suaves como el marfil o el menta, con cobrizos y marrones.
  - Es preciso evitar los grises, el blanco puro, y los colores pasteles sin un tono de contraste.
  
- Estación primavera cálida:
  - La piel es coloración porcelana, beige dorado, marfil o bronce. Es bastante probable que tenga pecas y sea muy delicada.
  - Los ojos pueden ser verde oliva, azules, avellana claro o topacio.
  - El cabello puede variar entre rubio dorado, rubio rojizo, rojizo claro o pelirrojo, hacia un color bronce, café dorado claro o café dorado oscuro, siempre con matices dorados y rojizos.
  - En este caso el contraste es bajo.
  - Algunos ejemplos de esta estación son: Amy Adams, Sarah Ferguson, Nicole Kidman.

- Los colores que mejor le sientan son salmón, melocotón, café dorado claro, amarillo dorado, coral, marrón habano, verdes con un poco más de amarillo en su composición, azules como el teal y el aguamarina.
- Se deben evitar los colores que no posean tonalidades cálidas como los rosados y los rojos con matices azulados.
  
- Estación primavera clara:
  - En este caso la piel es clara, color marfil con un matiz melocotón.
  - Los ojos pueden variar entre azul claro, azules grisáceos, verdes, avellana o café muy claro.
  - El cabello es rubio dorado, rubio beige o rojizo.
  - El contraste es muy bajo.
  - Algunos ejemplos de esta estación son: Cameron Díaz, Scarlett Johansson, Kate Winslet.
  - Los colores más favorecedores son algunos colores de tonalidad fría porque la característica predominante de la estación es la claridad; los tonos claros y suaves, preferentemente los pasteles y los grises claros; algunos colores brillantes como el coral; los looks monocromáticos, el color camel.
  - Es necesario evitar los colores muy fuertes, porque apagan el rostro; los contrastes fuertes entre colores, mantenerlo bajo resalta el color natural de la piel y favorece los rasgos; el negro, que puede reemplazarse por un azul náutico; y tonos como el fucsia que puede cambiarse por un coral rosado.
  
- Estación primavera brillante:
  - La piel puede tener una cualidad translúcida, por lo que a veces no se puede definir de entrada si su tonalidad es fría o cálida. Su color puede ser melocotón, porcelana o marfil claro.
  - Los ojos, generalmente, son muy vivos y brillantes, como el color de una piedra preciosa. Pueden ser azul, azul violeta, verde, avellana o topacio intenso.

- El cabello tiene un poco de amarillo o rojizo, y puede ser dorado, café dorado, o cobrizo.
- El contraste es bajo.
- Algunos ejemplos de esta estación son: Michelle Dockery, Milla Jovovich.
- Los colores que mejor le sientan son los tonos vivos y brillantes, el contraste entre colores, el negro, el blanco tiza, el turquesa, los amarillos fuertes, los naranjas, y algunos azules.
- En este caso, debemos evitar los colores suaves porque opacan el rostro, los tonos tierra, y los grises.